



No tengáis miedo... ¿Qué situaciones o realidades producen miedo en tí?, ¿te impide el miedo ser buen discípulo, testigo de Jesús?

Lo que os digo al oído... pregonadlo. ¿Cómo cumples este encargo del Señor?, ¿de qué manera participas en la misión de anunciar a Jesús y a su Evangelio?

Hasta los pelos de la cabeza... ¿Confías plenamente en Dios como un Padre providente?, ¿qué razones encuentras en tu vida para la confianza?

**Para nosotros como creyentes
el miedo muchas veces surge
al estar alejados de Jesús.
Nos hace vivir la vida
con estrechez de miras, sin arriesgar,
encerrados en nosotros mismos.
Más pendientes de lo que nos puede hacer daño
que de lo que hay de oportunidad en la vida.
La confianza en Jesús,
el saber que Dios tiene la última palabra
en nuestras vidas,
nos hace vivir la vida abiertos a los otros,
dispuestos a arriesgar por el Reino.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2185 - 12º DOMINGO T. ORDINARIO
25 - Junio - 2023

Lectura del Profeta Jeremías 20,10-13

Dijo Jeremías: "Oía el cuchicheo de la gente: "Pavor en torno; delatadlo, vamos a delatarlo." Mis amigos acechaban mi traspié: "a ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogemos y nos vengaremos de él." Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Cantad al Señor, alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos."

Que me escuche tu gran bondad, Señor.

Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. R.

Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. R.

Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. Alábenlo el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas. R.





25 de Junio de 2023

DIOS NOS HABLA

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 5,12-15

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Pero, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.



Evangelio según San Mateo 10,26-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: "No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorrones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorrones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo."

Dan de la Palabra



Retomábamos el domingo pasado el tiempo ordinario que había sido interrumpido por la Cuaresma y la Pascua. Y lo hacemos leyendo un fragmento del discurso "misionero" de Jesús, que nos transmite el evangelista Mateo. Jesús envía a sus discípulos, pero ante las dificultades y de las persecuciones que sufrirán, les invita a "no tener miedo" en tres ocasiones. Como ayuda para superar el temor, cada una de esas expresiones va seguida de un motivo para mantener la confianza.

En primer lugar, el Evangelio posee una fuerza imparable y el mensaje que Jesús les ha encargado anunciar terminará por hacerse público, por salir a la luz.

En segundo lugar, sitúa a los discípulos ante el juicio final para hacerles comprender que lo definitivo no es el juicio de los hombres, sino el juicio de Dios.

Por último, presenta la imagen de un Dios providente cuya solicitud por los suyos llega hasta "tener los pelos de la cabeza contados". Estas instrucciones de Jesús serían bien recibidas en la comunidad de Mateo, que se vio enfrentada con los líderes del judaísmo y con las autoridades del Imperio. Pero su mensaje, que habla de confianza en el Padre y de compromiso misionero frente al rechazo, continúa manteniendo su actualidad hasta hoy.

